



Ministra Tohá reconoce vulnerabilidades de Chile frente a ola migratoria tras juramento de Maduro

La extensa frontera en el desierto, el control de los “coyotes” por parte del crimen organizado y las dudas sobre el acuerdo de reconducción con Bolivia exponen las debilidades del país, según admitió la ministra del Interior, Carolina Tohá, en un contexto marcado por el éxodo venezolano.

El juramento de Nicolás Maduro para un nuevo mandato presidencial en Venezuela, tras elecciones calificadas como antidemocráticas por organismos internacionales, ha encendido las alarmas en Chile respecto a una posible nueva ola migratoria. La ministra del Interior, Carolina Tohá, admitió este viernes que, pese a los avances en seguridad fronteriza y legislación, Chile no está “blindado” frente a este escenario, lo que ha puesto en el foco las vulnerabilidades del país para enfrentar esta crisis migratoria.

Chile y la migración venezolana

Desde la llegada de Maduro al poder en 2013, millones de venezolanos han emigrado en busca de mejores condiciones de vida. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Servicio de Migraciones, al cierre de 2023 había 1.918.583 extranjeros viviendo en Chile, de los cuales un 38% eran venezolanos. Un análisis del Observatorio de la Migración Responsable indica que 336.984 de ellos se encontraban en situación irregular, una cifra que triplica los registros de 2021.

Declaraciones de la ministra Tohá

“Hemos acordado un protocolo para hacer posibles reconducciones con Bolivia, que entrará en vigor a finales de febrero”, explicó Tohá. Aunque valoró los avances logrados, como la inversión en tecnología fronteriza y el

despliegue militar en el norte, subrayó que estas medidas no son suficientes para garantizar una protección absoluta.

“Por mejores que sean nuestras condiciones, nunca nos dejan plenamente blindados. Siempre hay que seguir reforzando nuestras capacidades”, reconoció la ministra, quien también destacó que el tema sigue siendo una prioridad para el gobierno.

Vulnerabilidades del sistema migratorio

Chile enfrenta múltiples desafíos en su gestión migratoria, entre los que destacan:

Extensa frontera y pasos no habilitados:

Con 860 kilómetros de frontera con Bolivia y 169 con Perú, la vigilancia es compleja. Las zonas de cruce irregular, como Colchane, han desplazado el flujo migratorio hacia áreas más remotas, dificultando el control.

Control de los “coyotes” por el crimen organizado:

Organizaciones como el Tren de Aragua dominan el tráfico de migrantes en el norte, con estructuras que reemplazan rápidamente a los detenidos. Cada año se reportan muertes por hipotermia y agotamiento en los cruces ilegales.

Debilidad de las sanciones:

La Ley de Migración de 2021 establece que el ingreso irregular no constituye un delito, limitando las herramientas legales para abordar el fenómeno.

Dudas sobre el acuerdo de reconducción con Bolivia:

Las complejas relaciones diplomáticas entre ambos países generan incertidumbre sobre la efectividad del acuerdo, que comenzará a implementarse en febrero.

Impacto de la regularización:

El plan anunciado en diciembre para regularizar hasta 182 mil migrantes indocumentados ha generado críticas y preocupación por un posible incentivo a nuevos ingresos irregulares.

El contexto internacional

El juramento de Maduro ha generado rechazo en gran parte de los países del continente, lo que podría aumentar la presión migratoria sobre naciones receptoras como Chile. El Centro Carter y otras organizaciones internacionales han cuestionado la legitimidad del proceso electoral venezolano, lo que refuerza la incertidumbre en torno al futuro del país caribeño.

Debate académico y político

Un estudio reciente de la Universidad de Göttingen contradijo las declaraciones del subsecretario del Interior, Luis Cordero, al señalar que los programas de regularización pueden actuar como un factor de atracción migratoria en países de la OCDE con menores ingresos.

Esta postura se suma a las críticas de sectores políticos y expertos que cuestionan la capacidad del gobierno para implementar políticas migratorias efectivas sin generar incentivos adicionales para el ingreso irregular.

Hacia un enfoque más integral

La ministra Tohá reiteró que el gobierno continuará reforzando las medidas de control, pero subrayó la necesidad de un enfoque integral que aborde las causas profundas de la migración irregular y fortalezca la cooperación internacional.

El juramento de Maduro ha puesto en alerta a los países de la región, y Chile no es la excepción. Las palabras de la ministra Tohá reflejan tanto los avances como las limitaciones del sistema migratorio nacional, dejando en evidencia la necesidad de seguir trabajando en soluciones estructurales que garanticen una gestión más efectiva y humana de la migración en un contexto cada vez más complejo.

